



# ¿Por qué el bolívar valdrá cada vez menos?

Mientras la economía venezolana dependa de un modelo petrolero obsoleto únicamente capaz de generar divisas mas no puestos de trabajo, mientras dependamos de las importaciones, mientras no nos apoyemos en el capital privado nacional, el mercadeo y el capital extranjero para desarrollar industrias de exportación petroquímica, eléctrica, minera, metalúrgica, metalmecánica, del turismo, la informática, el cuero, textiles, vestido, agroindustria y manufacturas básicas, mientras el Gobierno no se preocupe por minimizar las filtraciones externas (importaciones y fugas de divisas), mientras menor sea el efecto multiplicador del gasto fiscal, o la capacidad del Gobierno de recaudar impuestos no petroleros, reducir el déficit público, estabilizar la tasa de cambio, los tipos de interés y la tasa de inflación, el bolívar valdrá cada vez menos.

Mientras el Gobierno nacional privilegie las relaciones con el Mercosur por encima de las relaciones con la CAN, no genere incentivos favorables a la inversión nacional y extranjera, mientras no garantice la seguridad jurídica, política y personal, amplíe las libertades económicas, reduzca los trámites y obstáculos para la constitución de empresas, elimine el control de cambios y precios, e implante una política de tipo de cambio competitivo en lugar de una de tipo de cambio sobrevaluado, las condiciones de rentabilidad y riesgo de la producción nacional serán cada vez menos favorables y el bolívar, por tanto, valdrá cada vez menos.

Mientras la política monetaria se base en el intento fallido de controlar los agregados monetarios en lugar de fijar la tasa de interés, mientras el Gobierno nacional no renuncie a su política fracasada de indexación salarial, mientras no arbitre imparcialmente en las negociaciones entre trabajadores y empresarios por industria o sector, mientras no impida que los incrementos del salario excedan el aumento de la productividad media del trabajo, la tendencia de los costos unitarios de producción será al alza, persistirá la inflación y, por ende, el bolívar valdrá cada vez menos.

Mientras el cooperativismo y la producción basada en la propiedad social dependan fundamentalmente del clientelismo político, el trato preferencial de PDVSA y el Gobierno nacional, en lugar de la capacitación, el entrenamiento, y la formación empresarial de los cooperativistas, o de factores económicos esenciales como el mercadeo, la productividad, la planificación estratégica, financiera, logística, el manejo de los costos, la competitividad, la rentabilidad, etc., mientras no se exija el aporte de una inicial por parte de los microempresarios, o éstos dejen de acceder a créditos estatales en dinero circulante en lugar de bienes de capital, maquinarias o equipos, el proyecto cooperativista no será sostenible, el financiamiento estatal será a fondo perdido, habrá presión sobre las

cuentas del fisco, la tasa de cambio, la inflación y, por ende, nuevamente, el bolívar valdrá cada vez menos.

Finalmente, mientras el Gobierno nacional no entienda que (de una u otra forma) todo lo anterior está bajo el control de los venezolanos pero que la crisis internacional no lo está, mientras no entienda tampoco que debe reaccionar pronto, mientras más tiempo permanezca afirmando que Venezuela está blindada, pretenda ignorar la realidad de la crisis global, mientras no entienda que pasarán muchos años (sino una década) para que el mundo se recupere de la actual depresión, mientras no renuncie al estatismo del siglo XXI, mientras no entienda que, a menos que ocurra una guerra imprevista, por los próximos tres o cuatro años el precio del crudo no subirá substancialmente, el Gobierno no se dispondrá a efectuar un acuerdo nacional, sus políticas seguirán fracasando y, lamentablemente, seguirá siendo el caso que el bolívar valga cada vez menos.

Visitante académico en el  
New School University, NY, EEUU  
Profesor del CENDES/UCV  
<http://www.angelgarciabanchs.com/>  
[opinion@angelgarciabanchs.com](mailto:opinion@angelgarciabanchs.com)

---

[http://www.eluniversal.com/2009/02/23/opi\\_art\\_por-que-el-bolivar\\_23A2233103.shtml](http://www.eluniversal.com/2009/02/23/opi_art_por-que-el-bolivar_23A2233103.shtml)

